

LA PRENSA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SALE CADA SEMANA

Número suelto to Cts:

DIRECCIÓN:

A. Valenzuela

Calle Mexico 1602 — BUENOS AIRES

SUSCRIPCIÓN

TRIMESTRE \$ 1.00
SEMIESTRE \$ 2.00
AÑO \$ 4.00
Pago adelantado

Amor y Odio

No sabemos por cuáles caminos, torcidos o derechos, han llegado muchos compañeros a este perigrino testis: hay que predicar el odio. Y se fundan en esto el odio es una fuerza; como tal se debe propender a desarrollarla en la multitud y orientarla después a los fines de la anarquía.

Sin duda, el odio es una fuerza. El drama, la novela, la vida humana giran entre dos términos pasionales: odio y amor. Una multitud presa del odio es formidable: produce la Vandé, la contra-revolución del '93; produce la Saint-Barthelemy; produce Torquemada. Pero: ¿el amor lo que produce? Cristo, el '89, el '48, el '71.

Hay alguna diferencia, ¿verdad?

Los predicadores del odio se equivocan. Si esta pasión es una fuerza, ¿fuerza es también el amor? El primero tiende a disgregar; el segundo a congregar. El uno es lo repelente; el otro lo cohesivo; el primero disonante, el segundo armónico. Ambos son necesarios, pues tanto el mundo físico como el moral se mueven en virtud de leyes de atracción y repulsión, pero la evolución del universo, que en el moral obedece a esas dos leyes y en el físico a las de atracción y repulsión, tiende, como las ideas, a escapar a todo. Delbeu ha presentado esto y en una de sus obras notables llega a la conclusión lógica de que la solidaridad universal es el único término posible de la vida. Los que predicais el odio, ¿habéis leído a Delbeu?

Pero, más que en esto y basándonos simplemente en las teorías que nos sirven de guía, ¿dónde han podido leer los compañeros *foibistas* que la anarquía sea la expresión del odio? Ninguno de nuestros libros, ninguna mente luminosa ha predicado jamás el odio entre nosotros.

Amor y odio son polos opuestos en la psiqui humana. Mientras uno aisla, el otro entraña potencia solidaria. Figúrense el ímán invertido, tal el amor. Imaginación normalmente, así el amor. Y bien: toda la vida humana está sobre este problema: producir amor.

Anarquía es amor por esencia. En lo político es el no gobierno; en lo social el comunismo; en lo moral lo solidario. He ahí por qué nuestras doctrinas son de amor, no de odio.

Entendase bien que combatimos este sentimiento bajo el punto de vista acratista. Pero como somos anarquistas en la más amplia acepción, admitimos también cualquier secta, ante nosotros, que pro pague lo contrario. La libertad que queremos para nosotros no la negamos a nadie; pero, caso es, es que el odio no es anarquismo, ni el anarquismo lo acaba. Sus propiciadores serán cualquier cosa, nunca anarquistas.

Hay algunos pobres espíritus desorbitados y cuyo desajuste cerebral mueve a compasión, que han dado en interpretar las cosas con un criterio personalista. ¿Pero cómo es culpa de nosotros ideales esa descentralización de algunos cerebros? No, por cierto. Todas las doctrinas han producido locas. Las matemáticas los produce; pero, ¿tienen la culpa las matemáticas? Ningún espíritu juicioso contestará afirmativamente. En cambio dirá:—Y habrá acertado—que tal cerebro no era apto para asimilar tal ciencia.

Hay que estudiar serenamente. Escapar a lo exclusivo, que en el orden filosófico lleva a lo dogmático y que produce cerebros unilaterales, o sea, el desequilibrio físico.

El amor, como la luz blanca, tiene los siete colores del prisma y sus *nuances*. El odio—para servirnos de ejemplos graciosos,

—es la luz negra: supone el ultra violado de Roegen. Y bien, se durará así cual de las dos es la más completa? La primera posee todo el prisma, la segunda es la exageración de un sólo tono. Uno es toda la escala. El otro sólo una nota.

JEAN VALERIAN

Hay dinero para todo habiendo buena voluntad

Un compañero nos escribe diciendo que en su concepto el dinero que se propone invertir para establecer una Escuela Libertaria Integral, sería mejor empleado en la hoja diaria que también está en proyecto.

Para nosotros la Escuela es el más importante de los dos proyectos, por que es un paso en el sentido de poner en práctica nuestras ideas, y serviría no solamente para asegurar la educación de nuestros niños y jóvenes, sino como un poderoso medio de propaganda. Pero aún en el caso que no fuera así, hay dinero para todo una vez que las sociedades obreras lleguen a reconocer que para los intereses de sus socios como trabajadores, como en el interés de la lucha para la emancipación, el dinero que se ha acumulado hasta formar capitales en las casas de los socios debe emplearse en vez de quedar esperando el día de perestro en la lucha estúpida contra el capitalismo por medio del capital mismo.

Ha pasado la época en que se creía en semejantes tonterías; buen número de ejemplares tiene la clase obrera de su inutilidad y del malgasto de dinero que pudiera haber sido empleado en otras cosas más importantes como esos proyectos que tenemos en vista.

Los maquiastas en Inglaterra, por ejemplo, formaron una vasta asociación y llegaron a tener un capital de 250.000 libras esterlinas. Pues bien: en lucha con sus explotadores, hoy ahora como trece o cuatro años, se gastó toda una vez, y si fallaron que rendirse vencidos y volver al trabajo en las mismas o peores condiciones que antes.

La suma parece enorme y de por sí sería un gran poder para iniciar cualquiera obra útil y útil; pero, ¿qué valía para la lucha cuando, como siempre, el número de los asociados fúe proporcional? ¿Qué era 250.000 libras esterlinas para sostener medio millón o un millón de asociados en lucha contra el capitalismo?

Nada más que unas pocas semanas de gasto inútil para el bien y provecho del explotador almacenero, etc., y después la humillación de la derrota!

Hay que tener en cuenta también que hoy en día el señor capitalista ha emprendido otro asalto contra las cajas de las sociedades obreras: las de haciendas para pagar los perjuicios por haber iniciado una huelga, y ya en Inglaterra y en los Estados Unidos los jueces obedientes a sus amos como siempre, han interpretado la ley en su interés y han condenado a sociedades obreras a pagar fuertes sumas de dinero. El año pasado una sociedad de resistencia de obreros ferroviarios, en Inglaterra, fué condenada, y quedó congeñada en *transit* con sus explotadores pagando la suma de 25.000 libras esterlinas por los daños y perjuicios sufridos por los pobres amos!

Mirado por cualquier punto de vista el asunto, no queda más que una sola conclusión, y es de que las sociedades de resistencia deben apurarse en emplear sus recursos en alguna cosa útil y provechosa, y lo útil y provechoso para la clase obrera es únicamente lo que tiene por objeto o tiende a promover la acción revolucionaria: la destrucción del poder tiránico del capital.

CAUSERIE

La compañía Antoine es el tema de moda.

Un cronista social dice que las damas y niñas que se han arriesgado a conocer el "teatro libre", han sufrido un tremendo desencanto, porque creían que cosa de "libre" se refería al gran mundo, a la vida del gran mundo, y que iban a admirar hermosas "toilettes" y a extasiarse en el arte de engañar maridos imbéciles y concertar matrimonios ventajosos.

Otro cronista dice que el "teatro libre" es de lo más aburrido, porque lo que en él se representa no le importa a nadie, en cuanto el mundo macha, como dijo Pelletan, y lo que nos toca, hacer es divertiros lo mejor que se pueda.

He ahí dos notas eminentemente periodísticas.

Pero, todavía hay algo más divertido en los modos de ver los "croniqueros".

Uno se agarra de la moral, la vieja y podrida rama del árbol de los prejuicios, y grita que el teatro de Antoine es intolerable. La justicia, representada por un juez asustado, la policía, considerada como un azote, una calamidad pública; la prostitución disculpada, defendida e imputada a la sociedad que la crea y la fomenta; el matrimonio ridiculizado, destruido, para ensalzar el amor libre... ¡A dónde vamos! Y lo peor es que se dispersa y se arguye en favor de las más sagradas principios, con una lógica, con una profusión de pruebas documentadas, que a primera vista sorprende, y los espíritus, la mente insegura de los que no profesan creencias bien arraigadas, salen de allí vacilantes, creyendo que, en efecto, es preciso acometer la obra demolidora para salvar a la humanidad. ¡Viva la anarquía!

Esto se ha dicho, y *satis* otro, se agrega por ahí que el presidente de la República dió recientemente órdenes a sus esbirros de moderar la batida en que desde Noviembre se hallan empeñados para "concluir" con el anarquismo. —El verbo es de Balivé.—

El presidente de la República es un asiduo espectador del "teatro libre". ¿Se habrá convencido?

Y puesto que de teatros y periodistas habíamos—periodistas necios, que son los más; ignorantes, que son casi todos, y es clavos presuntuosos de la estúpida adulación que les impone el oficio, la mayoría—cerremos estas notas con el caso concreto de David Peña, literato, abogado y político, amantísimo en el periodismo, destetado en el banco de Santa Fe con un millón de pesos y fracasado, en fin, por exceso de ambición, en sus pretensiones de hombre dirigente: no ha llegado a dirigir nada, ni siquiera a sí mismo, después de dirigir aquí millón con que lo doró la esperanza de verlo subir muy arriba concebida por los que a la sazón devoraban las riquezas anárquicas.

Ese es el hombre y la obra teatral que lo trae a este sitio, es una que él titula: "Magnaud", el famoso juego de las sentencias revolucionarias.

¿Cómo ha entendido a Magnaud el abogado de Santa Fe?—Ganas dan de suprimir el tido a la efé!

Baste decir que Magnaud, combatido, injuriado, escarnecido por los enemigos de la verdad y la justicia, se siente dalelaser, vacía, pone en duda a su propia razón y está a punto de renegar de su obra, cuando se le aparece Jesús y lo fortifica...

El abogado Peña—quién más de una vez el tido a la efé—crece en una nueva era cristiana, o que el porvenir está en Je-

sús, lo que es mucho creer a esta altura de los tiempos.

[San Antonio de Padua, sea con él y lo introduzca pronto en el Congreso!]

Estamos por subscribirnos con diez centavos al pan de San Antonio para que haga a Peña diputado.

Así dejará de "agitarse".

Y de escribir, que es lo peor que hace este David en Peña.

AMODORO.

PENSAMIENTOS

Cuando se gobierna un Estado, se principia por uno mismo, por hacer la propia comodidad, la reputación, el interés; el público se las arregla como puede; quién sería el necio que se tomara la molestia de gobernar, velar día y noche para que los demás durmieran descansados?

FERNELIS, (Dilógico de los Muertos)

Sin los utopistas de antes, los hombres aún vivirían miserablemente y desuados en cavernas. Son los utopistas quienes han trazado las líneas de la primera ciudad. Hay que padecer al partido político que no tenga sus utopistas. De los sueños generosos salen las realidades bienhechores. La utopía es el principio de todo progreso y el diseño de un porvenir mejor.

ARATOLE FRANK.

Cuando el torrente ruga, los gobiernos hacen como si siguieran su eco. ¡Murmura el pueblo! Pues ellos murmuran y hacen como si murmurara el pueblo. ¡Alcendro cumple su obra y pasada la crisis llamamos de pie, sobre las ruinas, el orgullo insultante de sus sonrientes impudores. ¡Cuántas veces se ha dicho de un gobernante: he aquí uno que está bien muerto y al día siguiente resucita! ¿Qué es, pues, este poder oculto capaz de romper la losa que cubre el sepulcro de los LÁZAROS de la Infamia? ¿Qué es este poder oculto que puebla la República de espectros y de apariciones?—EMILE DE SAINT ARBANS, (La voz de los ciegos).

Fijándose en la propiedad y lo relacionado con ella, asalta una idea general que merece profundizarse: la de que todas las instituciones sociales han sido hechas por los propietarios. Espanta, al ver el código de las leyes, no descubrir por todos lados en el más que el testimonio de esta verdad. Diríase que un corto número de hombres, después de haberse retirado a la tierra, han hecho leyes de uno y garantiza contra la multitud, como hubieran construido alberges en los bosques para defensores de las heras.

NECKRE.

Se preguntó cuál será el mejor gobierno Y respondio: aquel que nos enseñara a gobernarlos nosotros mismos.

GOETH.

Siempre el mismo sofisma: «Somemos antes y luego se os darán las reformas; aceptad ser esclavos y luego os daremos la libertad». Absurdo evidente... Los opresores únicamente alcanzan la libertad entre sangre...

HENRI DEPARSE.

El error de los gobiernos consiste en creer que deben y pueden curar todos los males sociales. Ilusiones que se hacen. Las medidas protectoras de los gobiernos después de haberse retirado a la tierra, han de varios millones que el pueblo debe pagar directa o indirectamente.—NOVAKOV, *Gaspillages des sociétés modernes*.

El Estado tiene su origen en la banda de ladrones saqueadores... Toda la orga-

nización de los Estados modernos está hecha para procurar beneficios a algunas decenas de millares de individuos. De aquí arranca la centralización *o* *oligarquía*, el predominio sobre todas las fuerzas sociales, la unión de la Iglesia y del Estado, la confiscación de la instrucción pública en provecho del gobierno. A fin de moldear el espíritu de las generaciones futuras en una dirección conforme a los intereses de los gobernantes.—J. Novicov, (Obras citadas).

No hay más que un gran fin en este mundo que merezca los esfuerzos del hombre: el bien de la humanidad.

TOLSTOÏEV

La anarquía es la nada de los gobiernos. Los gobiernos, de los cuales somos los papillos, no han encontrado nada más natural ni adecuado que educarnos en el temor y el horror del principio de su destrucción.

BELLEGAARD

TOLSTOÏ

Sobre la división del Trabajo, la Ciencia el Arte y sus profesiones

(Continuación)

Los adeptos de la ciencia y del arte podrían decir que su actividad es útil al pueblo, si se propusiesen servir a éste como en la actualidad se proponen servir a los gobiernos y capitalistas, podríamos decirlo si se fijasen en el interés del pueblo; pero no hay tal. Todos los sabios están resultando en su oficio de sacrificados; de ello abundan indagaciones acerca de los protoplasmos, los análisis espectrales de los astros, etc. Pero la ciencia jamás curó de qué haña mejor, qué tierra es más cómoda, cómo amasar mejor el pan y con qué harina, donde guardarlo, cómo calderar y construir los hornos, qué alimentos, bebidas y vajillas son los más cómodos y ventajosos en determinadas condiciones, qué hongos pueden comerse y cómo cultivarlos y prepararlos con más facilidad. *Y todo esto es incumbencia de la ciencia!*

Sé que esencialmente la ciencia, según su propia definición debe ser inútil, es decir, la ciencia por la ciencia; pero esa es una escusa evidente. El objeto de la ciencia es servir a los hombres. Hemos inventado el telégrafo, el teléfono, el fonógrafo; pero la vida y en el trabajo del pueblo, ¿cómo hemos mejorado? Hemos contado dos millones de bichitos! Pero hemos domesticado a un solo animal desde los tiempos bíblicos, donde desde mucho tiempo atrás ya eran domesticas nuestras mascotas actuales! El danta, el ciervo, la perdiz, la polla silvestre, están aún en estado salvaje. Los botánicos han encontrado la célula, y en las células el protoplasma, y en el protoplasma alguna otra cosa, y en esta última alguna otra cosa más. Hemos investigado evidentemente no concluíramos pronto, pues evidentemente no tienen fin; y por eso los sabios no tienen tiempo de ocuparse de lo que sería útil al pueblo. Por eso, desde los tiempos del Egipto antiguo y de la Judea, en que se inventó el arado y la hoz, y la lanza, hasta nuestros días, ninguna planta nueva ha venido a añadirse a la alimentación del pueblo, excepto la patata, que no debemos a la ciencia. Se han inventado torpedos, aparatos domésticos, etc., pero la ropa, el telar, el modo de hilar, el arado, el hacha, el trillo, la grada, la pala, la piqueta del pozo, se hallan en el mismo punto que en tiempos de Kurik. Y si algo se ha modificado, no ha sido merced a los hombres de ciencia.

Lo mismo en cuanto al arte. Hemos promovido a un sin fin de gente a la categoría de grandes artistas, y los hemos pasado por el tamiz, y hemos amontonado las críticas sobre sus trabajos, y las críticas de las críticas, y las críticas acerca de las críticas de críticas; hemos reunido galerías de cuadros y estudios de museos, y en las diversas escuelas de arte; y las sinfonías y las óperas son tales entre nosotros que nos cuesta ya mucho trabajo comprenderlas; pero, ¿cómo hemos añadido a las leyendas populares, cuentos, canciones, qué cuadros, qué música hemos añadido al pueblo? En Nizolskaya se hacen libros y cuentos para el pueblo; en Tula armónicas; pero, ni aquí ni allí hemos tomado nosotros participación ninguna.

Lo más pálido y evidente es lo falso de la tendencia de nuestras ciencias y artes. Solire todo en esos dominios en que por su mismo objeto parece ser que ciencia y arte debieran servir útiles al pueblo, donde por efecto de su falsa tendencia se muestran más bien nocivas que útiles. El ingeniero, el médico, el maestro, el pintor, el escritor, por su mismo destino, parece que debieran servir al pueblo; mientras que, gracias a la tendencia actual, no pueden hacer más que dañar al pueblo. Para trabajar, necesitan tener capital el ingeniero, el mecánico; sin capital nada pueden. Son tales todos sus conocimientos, que los ingenieros necesitan capital y la explotación del trabajador en grandes proporciones; y sin hablar de que están habituados ellos mismos a gastar de mil quinientos a dos mil rublos lo menos por año, y, por consiguiente, no pueden ir a la aldea, donde nadie estaría en condiciones de darles tal recompensa, la misma naturaleza de su ciencias hace incapaces de servir al pueblo.

El ingeniero, con cálculos matemáticos superiores, puede determinar el arco de un punto, calcular el trabajo de un motor, etc.; pero ante las simples necesidades del trabajador, se le acaban sus latines. Como mejorar el arado y la carreta, cómo atravesar un riachuelo (todo esto responde a las condiciones de existencia del trabajador, y el ingeniero no lo sabe ni lo comprende), sus cosas de ciencia se le acaban; y así mismo hace mucho más que él. Dúdle talleres con muchos operarios, hacen venir misaquis del extranjero, y entonces darán instrucciones. Pero dada las condiciones de un trabajo común a millones de personas, ni sabe ni puede encontrar los medios de facilitar su trabajo; no sabe los hábitos, sus necesidades, todo le aparta de esa misión.

Poor es aún la situación del médico. Todo su ciencia está combinada de tal manera, que sólo puede tratar a las personas que no hacen nada. Necesita una cantidad innumerable de cosas raras, instrumentos, medicamentos, etc. Necesita muchas cosas. Ha estudiado con los profesores más eminentes de la capital, cuyos clientes pueden acudir darse en la clínica ó comprar máquinas necesarias para tratarse y medicarse, y hasta abandonar inmediatamente el Norte por el Mediodía, etc. Y así el óculo establecimiento de agua mineral medicinal. Es tal su ciencia, que todo médico de la Beneficencia se queja de que faltan recursos para cuidar al pueblo trabajador, harto pobre para asegurar el enfermo condiciones higiénicas; y ese mismo médico declara que cuando faltan hospitales y que no obtienen buenos resultados por exacer de ayudas de medicina y de cirugía. ¿Y qué prueba esto? Que la principal desdicha del pueblo, por la cual se engendran, propagan y perpetúan las enfermedades, es la falta de los recursos necesarios para la vida.

(Continuación)

Un feo milagro

En el puerto de Tolón, en una pequeña iglesia cercana a la dársena, existía una Virgen adornada con espléndidos atavíos y que se veía puesta una gruesa cadena de oro, que le caía sobre el pecho.

Muchos flecos arrojadosla á adorarla, y entre ellos había un marinero cuya devoción era tan intensa, que llegó á llamar la atención del sacerdote.

Un día al limpiar la imagen, el sacerdote citó hizo un terrible descubrimiento: la cadena de oro había desaparecido.

Inmediatamente una sospecha cruzó por su imaginación: ¡el marinero!

Corrió en busca del marinero, le refirió lo sucedido y las sospechas, y juntos volaron hacia el buque de guerra anclado en el puerto.

Expuesto al captaín el objeto de su visita, hizo este formar sobre el puente todos los marineros, y el sacerdote exclamó bien pronto:

—¡Hello aquí! Este es el culpable!

Entonces el captaín le dijo severamente:

—Has robado tu la cadena de oro!

Y el marinero en lagrimas le replicó: —Verdaderamente he robado tu cosa: yo tengo una hermanita que quedó viuda y cuatro nietecillos á quienes quitar el hambre. Como para eso no basta la miseria paga que disfruto, me dirigí fervorosamen-

te á la Virgen diciéndola: «¡Virgen, mí! Todo el oro que llevas al cuello de nada te sirve, porque tú eres santa y gloriosa sin cesar, ¿verdad? Una sola de tus alhajas bastaría para saciar á mi pobre familia. ¡Por qué Virgen bueno, no me la das? Y al decir yo esto, la Virgen descendió de su altar y me entregó gentilmente la cadena de oro, volviéndome á su puesto en seguida.

El captaín exclamó, levantando los brazos al cielo:

—¡Oh! Este, este es un extraordinario milagro que honrará eternamente vuestra Iglesia.

Hecho el cura, furibundo, replicó:

—¿Qué milagro de Egipto! Este marinero es un impostor, un fanático, porque la Virgen no hace milagros hasta que nosotros queramos!

(Del Aniso, de Roma).

La paz armada

En la semana que se clausura, la policía ha procedido á nuevas detenciones de compañeros. El sistema policiaísigue aplicándose, pues, con toda intensidad.

A este respecto vamos á cambiar de repente: no diremos que la policía no cumple con su deber; que la policía debiera entrar en otro tren de procedimientos. Declaramos que cuantas veces la hemos exhortado á esto, nos equivocáramos.

No señor; la misión de la policía es otra. Ella debe perseguir las ideas de emancipación en personas que se propagadoras. ¡Jaco el Estado no la ha instituido para sostener! Y por qué, entonces, se quiere que la policía no persiga las ideas que molestan al Estado?

Se dirá que la constitución nacional consagra la libertad de principios. Cierro. Pero no olvidamos que se ha convenido en no respetar la constitución... Desde luego, la policía procede honestamente persiguiendo lo que repugna al Estado. Esto es lógico.

No nos indignemos, pues, contra la policía. Ella está compuesta de hombres que ganan su pan por torturar á otros hombres. ¿Por qué se quiere que quiten el pan de la boca por darnos á nosotros con el gusto? No. Dejémoslos vivir, mientras les dure la pitancia.

La sociedad vive en estado de guerra. El hombre es el bicho del hombre. Hasta el día en que se haga la luz debe existir el odio social semejante. Mientras tanto, ¿qué hemos de hacer con la policía? Contestamos: evitarla. O sino recorda: *a la guerra contra la guerra...*

Para la historia

Salarios de mujeres en Italia.

En FERRARA—el salario, sin la comida, es de 35 centimos en invierno, 50 en otoo, 75 en verano.

MESINA—60 centimos sin comida, 30 con comida.

PERUSA—Ganan anualmente: 35 á 45 frs. se les da la comida y habitación.

ASCALI—las campesinas ganan 50 centimos al día, las que cobran por meses reciben comida, un vestido y 2 frs.

AVENHO—45 centimos sin comida ó 30 frs. al año con la comida y habitación.

REGGIO—25 centimos diarios (*Revista feminista*).

Se dirá después que la esclavitud no existe.

Durante el año 1892 fueron recogidos en las calles de Liverpool 2.378 niños en estado de embriaguez completa. Cientos trece no tenían ni siquiera diez años. (*Noticiario de Barcelona*).

He ahí la moral burguesa.

Más de veinte mil niños experimentan las torturas del hambre en las escuelas municipales de Viena. Hédicmo barrio cuenta por sí solo tres mil escolares que no reciben alimento alguno durante todo el día. (*Mouvement Presse—Viena*).

No hay que asustarse: son los condenados de Malinch.

He aquí lo que cuestan á los contribuyentes italianos un vice almirante:

1.º Sueldo del grado.....	12.000 frs.
2.º Indemnización por imprevistos.....	5.000 »
3.º Gastos de mesa, 50 frs. diarios.....	18.250 »
4.º Raciones de víveres.....	329 »
5.º Gastos de empleo.....	1.095 »
6.º Un primer cocinero á 5 frs. y un segundo cocinero 2.50 frs. diarios más la ración víveres.....	3.303 50 »
7.º Un criado á 1.50 frs. otoo á 2 frs. diarios.....	2.258 50 »
más la ración víveres.....	

Total anual..... 42.275 frs.

Y pensar que un maestro de escuela cobra mucho menos que el cocinero ó el criado, un vice almirante! (*Tribuna del Povo*).

TRABAJO CEREBRAL Y MANUAL

FOR KROPOTKIN

De su obra «Campos Fabrícan y Talleros

Además, cada verdad geométrica abstracta debe imprimirse, al menos en el entendimiento, en una cosa concreta: tan pronto como los alumnos hayan resuelto algunos problemas en el papel, deben hacer lo mismo en el terreno dedicado al recreo, con unos palos y una cuerda; y luego aplicar sus conocimientos en el taller. Sólo entonces las ideas geométricas adquirirán un significado concreto en la mente de los niños. Así entonces verán que el maestro no se bromea cuando les dice que resuelvan los problemas con la regla y el compás, sin necesidad de acudir á otros medios; sólo entonces *habrán* geometría. «De los ojos y de las manos el cerebro», éste es el verdadero principio de la economía de tiempo en la enseñanza.

Me acuerdo, como si fuera ayer, de qué modo tan rápido se me presentó la geometría bajo un aspecto nuevo, y lo que esto contribuyó á facilitar todos los estudios ulteriores. Se trataba de fabricar un globo monógono, y yo hice la observación de que los ángulos de la parte superior de las tiras de papel que se había de componer el globo debían cubrir menos de la quinta parte de un ángulo recto cada una. Recuerdo, después, de qué modo las rayas y tangentes dejaron de ser meros signos simbólicos, desde el momento que nos permitían calcular la altura de un palo en el perfil de la obra de una fortaleza, y de qué modo se hacía sencilla la geometría aplicada al espacio, cuando empezábamos á hacer en pequeña escala un bastión con trinchera y baluarte, y me acordaba, como era de esperar, fué pronto prohibida la enseñanza del estudio que poníamos los vestidos. «Parecían trabajadores», era el reproche que nos dirigían nuestros inteligentes maestros; cuando precisamente eso, y el desenvolvimiento del uso de los instrumentos, era para nosotros una verdadera satisfacción.

Al obligar á nuestros hijos á estudiar cosas reales, de meras representaciones gráficas, en vez de procurar que las *hagan* ellos mismos, somos causa de que pierdan un tiempo precioso, el tiempo que les serviría para su imaginación; los acostumbramos al sistema más malo de aprender; matamos en flor la independencia del pensamiento, y por vez conseguimos dar un verdadero conocimiento de lo que nos proponemos enseñar.

Un carácter superficial, el repetir como los lorps, y la postulación é inercial del entendimiento, son el resultado de nuestro método de educación: no nos enseñamos el modo de aprender; y hasta los principios mismos de la ciencia se les dan á conocer por métodos que sólo sirven para matarlos, habiendo muchas escuelas en las que se enseña hasta la aritmética en su forma abstracta, llenándose las cabezas de las pobres criaturas solamente de reglas.

La idea de medir, que es tan sencilla y puede cambiarse en cualquier momento de medir (la cerilla; la caja de las mismas, la docena de éstas ó de la grapa; el metro, el centímetro, el kilómetro; ya sucesivamente) no se imprime en la mente, y por eso los niños llegan á las fracciones decimales, se ven imposibilitados de comprenderlas; mientras que en Francia, donde el sistema es cosa corriente, tanto en las medidas como en las monedas, aun aquellos obreros que sólo han

recibido una educación puramente elemental, están muy familiarizados con los decimales. Para representar veinticinco centésimos, escriben «cero veinticinco», cuando la mayoría de mis lectores recordarán, indudablemente, de qué modo eso mismo core, puesto a la cabeza de una fila de números, los confundió en su niñez. «Procuramos también, por nuestra parte, hacer el álgebra incomprensible, y nuestros hijos pasan un año entero sin haber aprendido, no ya el álgebra, sino un simple principio de aritmética que se pudiera estudiar fácilmente si se enseñase al par de la aritmética».

El tiempo que se pierde en la física es verdaderamente deplorable; en tanto que los jóvenes entienden con mucha facilidad los principios de la química y sus fórmulas, desde el momento que hacen por sí mismos los primeros experimentos con algunos vasos y tubos, la física encuentra las mayores dificultades en hacerse cargo de la parte mecánica de la física, debido, en primer lugar, a que no saben geometría, y en particular, por qué sólo se les prestaban cosas miquinas, en lugar de inducirlos a hacerse sencillos aparatos para ilustrar los fenómenos que les sirven de estudio. Eí vez de aprender las leyes de la fuerza con algunos pocos conceptos que pudieran hacer con facilidad un muchacho de quince años, los estudiantes sólo por medio de dibujos, en una forma puramente abstracta; en vez de construirse por sí mismos una máquina Atwood con el palo de una escoba y la rueda de un molino viejo,

Continuad.

A LOS CORRESPONSALES

A. C.—*Capital*.—Agradezco al compañero su esfuerzo, que viene a demostrarnos que no ha perdido el tiempo lastimosamente y que su cerebro es apto para la asimilación de nuestros ideales. Pero no ha de permitir que le observemos, como luchadores más viejos, que las doctrinas ácratas y el vasto mundo científico que con ellas se relaciona, no es cosa que pueda comprenderse en poco tiempo. Se necesitan años de esfuerzo, sobre todo para explicarlas en forma escrita.

Nos guardaremos, pues, por ahora, de dar publicidad á un bien sentido artículo, ya que por su forma oscura no estaría al alcance de las inteligencias de los demás. Las cosas deben pensarse, también, pues solamente son no forman base en el cerebro.

Estudie el compañero y llegará á poder ser un propagador de ideas. Hoy por hoy no pasaría serlo.

R. C.—*Reflexión*.—No debe agasarse por favor en chingamos, que no es animal cñ cocina. ¿Ha comprendido el compañero?

J. N.—*La Plata*.—Sobre tesis de un alumno de la facultad de derecho, para optar al grado de doctor en leyes. Compañero: nos tiene en cuidado lo que se trama en estas situaciones científicas, de nuestro respecto. Esas instrucciones forman con las restantes de la actual sociedad, los diques del progreso humano. No le dé importancia, compañero, á esos escarceos jurídicos. No se detiene la verdad por disertación más ó menos. ¿No le parece?

Comunicaciones

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA, Salud.

El domingo 16 del corriente, tuvo lugar la reunión de propaganda celebrada por la sociedad de Pintores «45 Univer» de la que me permito dar un pequeño relato para que lo insertéis en vuestro semanario si lo creis conveniente.

Así tres m. y en presencia de regente y secretario de la sociedad, abrió el acto el compañero Rey el cual explicó en breves palabras el objeto de la reunión, después de lo cual concedió la palabra al compañero Hache, que iba como delegado de la Federación Obrera Argentina. Este compañero que es apreciado por su buena voluntad y sano criterio, agradó mucho á los compañeros presentes; que con palabra á él demostró, que debido á la apatía que reina en nuestro gremio, ésta ha perdido las masas que alcanza en otras épocas en que era uno de los gremios mejor organi-

zados por lo que aconsejaba á todos los compañeros, que hicieran lo posible por volver á hacer lo que fué el gremio y trate de conquistar lo perdido.

Constató la necesidad de que las Sociedades de Resistencia, se desenvuelvan dentro de un terreno puramente científico, con exclusión de toda tendencia partidista. Así mismo demostró que los obreros que se organizan para conseguir mejoras y que no quieren comprometerse, abandonando la asociación para engolfarse en los bailes y otras cosas peores, creyendo haber hecho lo bastante, demostró que estos estaban en un error, pues, para que las mejoras se permaneces, se impone que la lucha tenga el mismo carácter de guerra de otro modo, el patron tratará de arrancar lo que por fuerza concedió.

Dijo de las leyes favorables á los obreros, que eran un engaño, pues en todo tiempo y lugar, las leyes favorables han sido dictadas, cuando los que sentían su necesidad tenían suficiente fuerza para imponerse á los dictadores; por lo que, era gastar energías inútilmente, el luchar por mandar representantes que hicieran presión sobre los legisladores burgueses, cuando la mayor parte de las veces estos representantes se amoldan al ambiente burgués y se corrompen, y lo único que atemoriza á la burguesía es la unión fuerte y solidaria de los obreros del mismo oficio.

Two frases de dura crítica para la prensa burguesa, la que trataba únicamente de embrutecer al obrero, con relatos de crímenes atroces; y que si alguna vez parecía estar de nuestro lado no era nada más que para halagarlos hoy, y aconsejar nuestra detestación mañana, según que á sus intereses pecuniarios conviniere, por lo que recomendó el más decidido apoyo á la iniciativa de la Federación, para llegar á la fundación de un diario obrero, que tanto se hace sentir en esta época de pesquisa y mucho.

Crítico aseramente, á los hijenistas y moralistas burgueses que después de obligar á vivir en posilgas insignias y ganando un salario insuficiente para cubrir las necesidades de cualquier familia obrera, se dedican á la explotación de la prensa de boja grande, que de las mas grandes enfermedades, tiene la culpa la plebe, porque olvida lo más rudimentarios de la higiene, y que posible por las mismas causas y que pesa hoy todavía no tiran en cara nues-tras ideas inmorales y la falta de higiene, terminando recordando á todos, que cada uno se convierta en un paladin de la causa obrera, para que en día no lejano vemos desbaratar la aurora que alumbrará la Sociedad del Porvenir, decita por tanto y por tanto esperada. Una prolongada sesión de aplausos demostró, que había interpretado fielmente el pensamiento y deseo de los compañeros.

Le siguió en uso de la palabra el compañero Bernuzzi, que habló á pedido de los compañeros, pues, había sido como espectador.

Abundó en los mismos concepto que el anterior, y que no describo porque sería demasiado extenso; en fin, fue una tarde de propaganda por el gremio, en la que el cual se ha propuesto levantar esta sociedad dando varias conferencias de propaganda.

Os desea salud.

F. CASTRILLERO.

Agoito de 17 1903.

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA,

Salud.

En esta grandiosa y colosal misión que voluntariamente nos hemos impuesto en pro de la regeneración humana, sentimos profundamente el espíritu al contemplar con que entusiasmo decidimos la energía, una mujer, Virginia Bolten—para envidia y ejemplo de muchos hombres—á de pecho de todas las leyes de explotación habidas y por haber, ha sabido afrontar el peligro de su vida, para el gremio de la mujer, la esperanza que han infundido á los débiles y aumentado el valor de los fuertes que luchan con bríos juveniles.

Con la varonil entereza que constituye uno de los rasgos más salientes de su mismo carácter, supio Virginia Bolten: lanzar á los poderosos el anatema formidable de su supremo y eterna maldición, cuando con palabra vibrante de indignación nos describía á grandes rasgos las miserias de los productores de la riqueza social y el lujo vergonzoso é insultante de esa clase

parásitaria, la canalla burguesa—canalla que para menzura y aprobo de la dignidad humana se alza soberbia como la diosa del Triunfo sobre su pedestal de inñamias amasado con lágrimas y sangre obreras. «Ese pedestal, que el mundo entero contempla—estará en mil pedruzcos el día, en que el proletariado universal, consciente de sus deberes y derechos, unido y compacto como un sólo hombre, sepa asumir la actitud decidida de la guerra, y empujando la plañeta demolidora de la ciencia y la antorcha brillante de la Anarquía que ha de fluminar el mundo con fulgores de incendio, reduzca á escombros las débiles columnas que sostienen la ignominia imperante».

Imposible es hacer una crónica completa de las tres conferencias que dió nuestra compañera en el espacioso salón del Centro de Estudios Sociales ante una concurrencia numerosísima en la que predominaba el bello sexo; me concretaré, por lo tanto á relatar algunos de los puntos que tugar el sábado pasado, y duró por lo menos dos horas y media, ante mayor número de personas que las noches anteriores, á pesar de que los alarmados anunciaron también una plañeta al mismo poche, con el objeto más loable en el mundo, de no amaga sin auditorio, lo que como veis no sucede. ¡Pobres legalistas! Hay que complaceos porque en verdad son dignos de lástima... ¡Já já já!

Después de hablar del vergonzoso asento en que se halla metido el pastor de las almas en pena. Sándalo Nicolás, dijo entre otras cosas más ó menos lo siguiente:

«La mujer proletaria esclava del hombre, esclava del esclavo mismo, se halla hoy gracias á la civilización salvaje de que tanto alardea, en la categoría de culas relegada á la categoría de un mueble que se arroja al montón de lo inervible, cuando nos cansamos de su uso; pero ella debe luchar á la par del hombre y reclamar imperiosamente sus derechos; sí la mujer, cuya misión más sublime en la vida es la de ser madre, por haber sido tres veces se la niega: talmente se ve en la horrible necesidad, para no morir de hambre, de amantar los hijos de las prostitutas de la aristocracia y abandonar los suyos propios, ¡oh, dolor! que, aberración de la conciencia! Tanto la mujer proletaria y el libidinoso burgués que no se contenta con la que posee, pauto del hijo del burgués que la prostituye torpemente para arrojarla á patadas el día de la prueba, el día que la pobre mujer siente en su vientre un nuevo ser!

«Al tendido—exclamó—lo que ocurrió en el Rosario. Todo un gremio de la alta sociedad preñando á dos sirvientes que tenía en su casa; esas pobres víctimas, para ocultar lo que consideraban su deshonra, resueltamente se puñalaron; una mujer, la otra gremio, se suicidaron y se llevan al hospital; allí extraen dos criaturas, dos ángeles, y la pobre madre, cuando cura de sus heridas, va á parar á la cárcel para que su agonia y martirios acaben quien sabe cuándo; el criminal, al bandido, en premio sin duda de su infamia, se le va de la mano a un puesto de los más encumbrados. Esa es la sociedad, la farsa es esa! Esa la sociedad corrompida y corruptora que sus sostenedores nos presentan como el non plus ultra en materia de organización política y económica; la que al mismo tiempo, una concepción filosófica del intelecto humano».

«Para la burguesía el progreso consiste en mantener lo existente, permaneciendo estacionarios como las tribus africanas, de la que está á más baje nivel moral en cuanto a pureza de costumbres». Nadie, absolutamente nadie, se le puede ser feliz en esta sociedad maldita donde el dolor asume caracteres geniales; la misma mujer del rico no puede satisfacer muchas veces sus deseos porque el carito no se comprime con el dinero, para ella el amor al existe si puede estar en la vida, pero no al mejor topo para paradir que una perla ó un topo; para ella sólo existe la ambición que jamás satisface, el lujo, la vanidad estúpida, la ostentación y el sensualismo más bruto y vulgar».

«Los reyes, se casan por amor?—preguntaba Virginia—No, jamás—se respondió—Sus mujeres les son impuestas por otros reyes con el objeto de hacer alianzas entre los Estados y conservar para Interum la posesión de la corona que deben legar á sus descendientes; á pesar de todo,

el rey tiene un harem en su palacio y la reina una corte de esplendidos adornadores entre los cuales el que desucella por su belleza física es el favorito hasta que la caprichosa señora se prende de la hermosura de otro. «¿Valientes matrimonios los de los reyes! ¿Dónde está esa famosa felicidad con que tanto nos atormentan los oídos los que se empeñan en mantener la injusticia social? ¿Dónde está la infamia y la infamia y la degeneración—es la respuesta».

«Ya que la ola de inmoralidad burguesa amenaza invadido todo, es necesario que los trabajadores se apunten para librar de esta sucia y repugnante ola la decencia final. A la lucha, pues que la hora roja de las reivindicaciones proletarias se aproxima. A la lucha, pues, que la lucha enoñebla, aguita y sublimiza!».

«Entreduros y prolongados aplausos saludaron Virginia Bolten al terminar su conferencia. El domingo partió para Villa Constitución; de ahí irá al Rosario y á la vuelta de su gira de propaganda dará nuevas conferencias aquí, donde son muy grandes las simpatías que ha sabido conquistar».

Salud y R. S.

ERNESTO BERTAIN.

San Nicolás 18 de 1903.

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA,

Salud.

El movimiento que sostenemos, día á día va tomando más incremento, al extremo de que el paro es casi general, y los verdugos fabricantes se afanarán que cedan á nuestro justo pedido.

Las asambleas verificadas en varios locales han sido muy numerosas y ha reinado en ellas el mayor entusiasmo. Hablaron los compañeros Hacha, Fraga, Bertozzi, Placudino, De Marco, y las compañeras Virginia y Ceñal; que después de haber hablado sobre organización y los medios de luchas modernos.

A estas asambleas ha acudido mucho elemento femenino, lo cual es un bien síntoma si se tiene en cuenta que la mujer también los Obreros, debe organizarse para el triunfo de la huelga en prueba de solidaridad, en la transcurso de esta semana los fabricantes no ceden á nuestro justo pedido.

Vuestro y de R. S.

El SECRETARIO.

Sociedad Obreros Zapateros.

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA,

Salud.

Por medio de estas líneas el Comité Pro-Presos agradece en nombre de los presos víctimas de la policía el esfuerzo hecho por las sociedades obreras que contribuyeron al sostenimiento de las familias de los compañeros presos injustamente por la policía de la Capital Federal, y que después de un año los ha puesto en libertad, reconociendo la inocencia de todos.

Detalle de las sociedades que han contribuido con dinero, el que obra en poder de la Sociedad:

Compañeros Panaderos (sección Este) 140/5
—Sociedad Panaderos de Montevideo 59/25
—Picapedreros 25/20—Panaderos (sección N) 15/00—Panaderos (sección Sud) 8/00—
Tabaqueros Unidos 10/00—Constructores de Castaños 10/00—Sociedad de los 1000—Panaderos (sección Este) 5/00—Fideleros 3/00—Pintores Unidos 2/90—Artes Gráficas 3/00—Trabajadores del Puerto 20/00—Ebanistas, carpinteros y anexos 10/00—Cortadores de calzado 2/00—Ferreteros 10/00—Carpinteros 2/00—Industriales 10/00—353/00. Trecentos cincuenta y cinco pesos m/n. A deducir: 290/00 gastados por el Comité, restan 61/00—sesenta pesos. A los que hay que agregar 331/00—trecentos treinta y uno pesos—debe haber en la Sociedad Panaderos (sección Occidental):
Son pesos 660/00.
Mas + 351/00.

411/00 — Cuarentos once pesos m/n—depositados en el Banco a nombre del Comité.

Se ruega á los compañeros que deseen verificar la inversión de los fondos, se sirvan pasar por Secretaría, donde están los documentos fehacientes.

Por el Comité.
ZANÓN LÓPEZ

